

Actividad confederal

La Provincial confederal de Ciudad Libre, da fin a sus Plenos comarcales

Como presentamos en el informe de nuestros tres Plenos de Almadén, Puertollano y Valdepeñas, publicado en «Castilla Libre» del día tres, los vamos a dar en estas cartillas, de Infantes, Membrilla y Alcázar, resumiendo con el Provincial de Comarcales, que es la síntesis de las actividades de los anteriores.

En Infantes, de diecisiete pueblos de esta Comarcal, concurren al Pleno catorce; los tres que no están representados, hacen saber que no lo hacen por no abandonar las urgentes faenas de la siega. Los pueblos de esta Comarcal, son pequeños en comparación con los de otras de nuestra provincia, pero de una riqueza extraordinaria. Todos cuentan con una riqueza propia, digna de ser administrada por las Comunas Libres, y no por el viejo sistema capitalista, que al socaire de cierta política de falsa

posición revolucionaria, explotan como en los buenos tiempos de engreída reacción.

Entre los pueblos de Infantes, se cuentan algunos que están preparados a ser el ejemplo vivo de la economía revolucionaria, que plasman en realidad los principios de la C. N. T., Montiel, Cózar, Carrizosa y otros tienden a ser el baluarte de la Comarcal.

También en el Pleno de Infantes, se ha abogado por ganar la guerra, y acabar con los burgueses viejos y de nuevo estilo.

Membrilla

El día tres era la fecha destinada para celebrar el Pleno en esta Comarcal n.º 2, en Membrilla o la Barcelona Manchega, que dicen los muchos compañeros que accidentalmente pasan por ella.

La Comarcal de Membrilla, ha sido con la de Puertollano, la que ha organizado la mayoría de los Sindicatos de la Provincia, hasta que se han constituido las demás Comarcales. La de Membrilla, controlaba 47 pueblos. Ahora controla una docena, de los cuales, también han faltado cuatro, porque también la siega no les permitía abandonar las faenas comenzadas. Asisten los delegados de Daimiel, Almagro, La Solana, etc. Todos coinciden en que el Pleno lo ha de presidir además de la mesa, la concreción, ya que las horas y los días, se deben a los hechos y no

nuestra Revolución, del que no podía desviarse. Este principio debe fortalecerse y extenderse en España hasta que predomine plenamente como norma para ejercer el Poder. La participación de los Sindicatos en la obra de Gobierno, en realidad es un paso definitivo hacia el socialismo y abre el camino al proletariado para que sin injerencias ni tutelajes de partido pueda administrarse a sí mismo».

a las divagaciones. La Comarcal expone, que debido a la enfermedad del veterano compañero, García, que es el secretario de la misma, se notará cierta deficiencia en la relación de los últimos meses, pero que no será obstáculo para que en el reajuste de los cargos que viene a hacer el Pleno, se marquen actitudes y se imprima una tónica, de acuerdo con las circunstancias por que se atraviesa.

La Comarcal n.º 2, Membrilla, ha sido en este movimiento algo que merece tratarse aparte. Supo en julio del 36, ponerse a la altura de las circunstancias difíciles que la teocracia española producía con su insurrección criminal. Membrilla, hizo la idea carne, probó que el Comunismo Libertario no es una utopía. Nadie reniega del bien—decían en Membrilla y el bien general de todo un pueblo que vivía pobre,

no se podía dar más que aboliendo la propiedad privada, y siendo todos para uno y uno para todos. Ahí está la Comarcal de Membrilla, demostrando como la guerra y la Revolución son compatibles y consubstanciales.

Nuestra Comarcal n.º 2, que es Membrilla, ha sido ejemplo y faro, no ya para sus pueblos, sino también para la Regional y España entera. Ahora la contrarrevolución la elige su blanco predilecto, pero Membrilla dice, que con gran fuerza moral, resistirá con dignidad y conciencia por la integridad de su obra humanitaria. Membrilla pues, es un Jordán moral y revolucionario. Los políticos de todos los programas debían lavar en él toda su carroña en vez de lanzar, pérfidos, su inmundicia baba.

La Solana, por medio de su delegado, exhorta a todos los pueblos de la Comarcal para que sigan el ejemplo de Membrilla. Orgullosos (cual madre con su rrollizo hijo) de la obra colosal de nuestra Comarcal número 2, salimos para Alcázar, donde nos esperan diecisiete delegados de la Comarcal número 3. En tres horas liquidamos el Pleno de esta Comarcal, que corriendo pareja con la de Valdepeñas, ha hecho esfuerzos dignos de hombres que sienten la causa del antifascismo, de la guerra y la Revolución.

En Alcázar, el Comité Comarcal lo encontramos en cuadro; cuatro de seis que lo componían están en el frente, fusil y bomba en mano, vendiendo caras sus vidas frente a las hordas de Franco y Mussolini. Delgado y otros más, que después de salir del taller trabajan en la relación y orientación de sus pueblos, informan al Pleno entre otras cosas, de los sucesos de Criptana, sucesos que provocaron «los controlados» y como en Cataluña, empleando la calumnia y la difamación tendenciosa, han explo-

tado contra nuestra Organización.

Queda en nuestra memoria la intervención acertada, enérgica y a la vez constructiva de los delegados de Herencia y Tomelloso. La Comarcal de Alcázar, nos ha dado la impresión de que es mayor de edad en la visión política y revolucionaria. Todos los pueblos coincidían con los pueblos de las otras Comarcales, es decir, en acabar la guerra y dar cima a la Revolución.

La nueva Comarcal de Ciudad Libre

Para el día seis teníamos el Pleno de la Comarcal a constituir en Ciudad Libre. Son veintitrés pueblos los que por estar próximos a la capital los atendía como Comarcal la Provincial. Mas de treinta delegados asisten a este Pleno. La Provincial es la encargada de informar de estos pue-

blos, la que expone la conveniencia de que ellos pasen para mejor funcionamiento de la Provincial a la nueva Comarcal constituida en Ciudad Libre. Para la actividad que necesitan estos pueblos, ha habido el acierto de nombrar Secretario al compañero Juan Picazo.

Para hoy 8 tenemos lo que llamaremos el Pleno resumen Provincial de Comarcales. Asisten todas las Comarcales. El Comité Regional hace un breve informe de los resultados de los Plenos anteriores, haciendo saber los nombramientos de los Secretarios Comarcales, como igualmente los Secretariados Provincial y Regional.

Ocho Plenos en los que la voluntad y el criterio unánime de 36.000 confederados, han dado pruebas de que representan una fuerza, un valor y una personalidad popular. Barro, de la Regional, se lleva notas, impresiones y juicios que expresarán lo que nosotros no hemos dicho.

F. CRESPO.

Ciudad Libre, 8 Julio de 1937.

Socialistas y Comunistas

La unidad es buena y la verdad, también

Por Enrique López ALARCON

El partido socialista y el partido comunista, se quieren unir en un solo partido; no unificarse, como dicen que han hecho las juventudes, sino formar un solo partido político. Quieren denominarlo gran «partido único del proletariado». En esta denominación hay un error de bulto. El proletariado español, no puede estar en ese partido, por una razón sencilla y clara: el proletariado español está casi en la totalidad organizado en la U. G. T. y en la C. N. T., y ambas centrales sindicales son amistosos adversarios políticos, de ese partido que se quiere formar y cordiales antagonistas de los dos partidos que se quieren fundir; y son amistosos adversarios cada uno central de cada un partido.

De modo que si se llama a ese partido nuevo, partido único del proletariado, se comete una falsedad que luego traerá otras falsedades, como sería por ejemplo, el que se dijera «este» partido que es la «única representación del proletariado». Y entonces se cometerá otra falsedad, porque el proletariado forma en dos centrales y esas dos centrales, una de antiguo y otra desde el Pleno de regionales de Madrid del mes de septiembre, participan por ellas mismas en la dirección y en la responsabilidad del Gobierno.

Dicen los camaradas comunistas en las proclamas lanzadas por la convocatoria del mitin del

domingo en Madrid, que, quienes se pongan a la unidad de los dos partidos, serán aplastados. La C. N. T., en el documento de septiembre, concedía una representación común a los marxistas. La C. N. T. no ha creído nunca que había diferencias específicas ni de criterio entre socialistas y comunistas. La C. N. T., mucho antes de ahora, creía y propulsaba la idea; es más, daba por hecha la unidad de los dos partidos.

Todos los periódicos extranjeros, cuando se formó el Gobierno presidido por don Francisco Largo Caballero, dieron a éste una filiación comunista. La C. N. T. no aclaró esta especie, que bastante ha hostaculizado el concepto de nuestra política en el exterior.

Lo que acontece ahora es que el partido comunista finge que se deja llevar de esa equivocación tan corriente entre los que no entienden la política española de suponer y dar por hecho que la U. G. T. es una consecuencia, una especie de basamento o cimentación del socialismo marxista organizado.

Este error se puede profesar por rutina o por el afán inmoderado de entrar con todas; nosotros creemos que los unionistas de ahora han caído en él, de buena fe, por un aire rutinario e impremeditado que se ha apoderado de ciertos sectores bullangueros de la política actual.

Perq nos asombra, por cuanto

en el grupo más joven hay muchos que han pertenecido a la U. G. T. y otros al partido socialista y otros a ninguno de los dos, pero que debieran saberlo, porque han estado muy cerca de los personajes socialistas más documentados en su doctrina.

La U. G. T. no podría, dentro del concepto sindical que honradamente practica, fundirse en un partido político más que a virtud de acuerdos totales adoptados en un Congreso o Asamblea generales con programa concreto y con una votación subsiguiente a una discusión amplísima.

Y los hombres que están al frente de la Central obrera tienen un concepto demasiado claro de su deber para aceptar ciertas ambigüedades.

A nuestro juicio, en los acuerdos de las dirigencias socialistas y de la U. G. T. no hay personalismo ni pasión egoísta, por ataques más o menos agrios. El agravio lo mide el que lo recibe, no el que lo intenta, ni mucho menos el que lo presencia. Los hombres no se mueven en el mismo plano, ni tienen los mismos apetitos, ni las mismas posibilidades.

Los trabajadores organizados, a quienes les preocupa muy secundariamente la política y sus partidos, no pueden unirse más que con otros obreros que tengan una organización análoga.

No son amigos ni enemigos de la unidad de los partidos que no le interesan nada. Y cuando alguno les dice a los trabajadores españoles de hoy que no son revolucionarios, lanzan una carcajada homérica y siguen trabajando.

Yo tengo simpatía por la actuación de los comunistas. Me carga la disciplina que en vano quieren imponerse; me parece inútil y sobre todo anti-española. Contraria a nuestro temperamento, de suyo díscolo y poco tranquilo.

Pero me agrada la convicción que ponen en la propaganda de sus ideas y de sus palabras y la acometividad de que dan muestra constante. Me seduce la fórmula periodística de sus publicaciones, expresiva, decidida, terminante, un poco sensacionalista y demasiado bravia para el contrario. A mí me parece que el periodismo es de este modo, debe ser así.

Cuando yo hacía periodismo activo a mi gusto, procuraba fuera así. Claro que no conseguía nada... pero lo hacía.

Y si alguna vez me da tiempo de volver a hacerlo, lo haré de esa manera.

Pero el mío será alegre, jovial. Será la égloga comparada con la fábrica.

Colectividad Obrera C. N.

T.; García Hernández.

15.—Alcázar.

La victoria nuestra no se hará esperar, cuando queden liquidadas las persecuciones, cuando el proselitismo insano sea borrado, cuando se aprecie en su justo valor la solidaridad obrera y cuando los aires políticos no enrarezcan el ambiente sindical.

Una retaguardia sana, con garantía de la máxima libertad para los productoras y que pare en seco a los que con la sangre y el sufrimiento del pueblo, están llenando sus carteras, traerá indefectiblemente el aplastamiento de los asesinos del fascismo internacional.